

RELACIONES CIRCUNSTANCIADAS DE LAS
OPERACIONES NAVALES DE DESEMBARCO
EFECTUADAS EN LAS ISLAS DE GRAN CANARIA
Y LA GOMERA POR PARTE DE LA ESCUADRA
HOLANDESA MANDADA POR EL ALMIRANTE
PIETER VAN DER DOES (1599)

IMPRESAS EN SEVILLA
POR RODRIGO DE CABRERA

PROCEDENCIA

GRAN CANARIA: *Real Academia de la Historia*, Colección Salazar,
Estante 15, Grada 4.^a, 102, núm. 43.—*British Museum*,
Fol. 18.1.12/5425.

LA GOMERA: *British Museum*, Fol. 18.1.12/5425.

A. R. A.

RELACION SUMARIA DE LO SVCEDIDO EN LA ISLA DE CANARIA, CON EL ARMADA de Olanda y Zelanda, de setenta y seys naos, y estuvo en ella desde Sabado veinte y seys Junio, hasta ocho de Julio siguiente de este año de noventa y nueve, conforme a lo que se vido, y la informacion que se va haziendo por los señores del Audiencia Real.



El dicho día Sabado veinte y seis de Junio amaneció y vino entrando la dicha armada en el puerto principal de la Isla, sin embargo de mucha artillería que de la fortaleza se le disparó, que hizo mucho daño en todas las naos, y en la Capirana, y otras buxas que se quedaron y fueron después al fondo, y en una hora que duró el entrar y largar la dicha armada, toda yua y fue (después de tanta) disparando su artillería a la fortaleza, con que de ultimo limpiaron la playa de armas della, y en el disparar su artillería. Luego que se vieron las velas se tocó a rebato, y se tuvo por cierto ser de enemigos, por autos que antes se auian tenido. Los señores Regente y Oydores salieron por la ciudad en sus cauallos armados, y lo propio salio Alonso de Aluárado Governador y Capitan de la Isla, y juntas las cinco compañías de la ciudad, de que eran Capitanes Antonio Lorenzo, Juan Martel, Juan Ruíz de Alarcón, Francisco Cabrerías Toscano, Baltasar Chamoso, con las once piezas de Cabo de la ciudad, salieron desta tabucha del puerto, dóde yua entrando el enemigo. También salio el Obispo e Inquisidores, Clerigos, y Frayles, sin que en la ciudad quedasse nadie, y por sospecharse que yua el enemigo a hazer su desembarcación en la Caleta de Santa Catalina, como lo intento el Armada Inglesa el año de 94. Llegado a ella, el dicho Governador Alonso de Aluárado ordeno y repartio la gente por las Trincheas que alli estan, a que le ayude el Licenciado Antonio Panto Chamoso su Teniente, y don Antonio de Eredia Sargento mayor y también le repartio el Artilleria de Campo, y los señores Regente y Oydores animando la gente, diziendo, sea sus a ellos, teniendo el señor Regente en la mano una espada desnuda, y ofreciendo al dicho Governador el favor y ayuda necesaria, para que se hiziesse y executasse todo lo que conviniesse, e los dichos señores del Audiencia se pusieron a lo ultimo de las dichas trincheas, y mas cercanos a la mar y al dicho puerto, e viédo que el enemigo entraba dentro del puerto debaxo de la fortaleza, el dicho señor Governador embio al Capitan Juan Ruíz de Alarcón con su compañía, y la gente de Juan Martel que estaua ausente de la Isla, con dos piezas de Cabo pequeñas que fuesse a ocupar unas Trincheas que estan enfrente del desembarcadero del dicho puerto, y otras dos embio al Capitan Joseph Hernandez Nuñez, que auia llegado con parte de la gente de las compañías de la ciudad de Telde, de donde era Cabo, y los Capitanes de la dicha ciudad Andrés de Betanco, y Juan de Xara. Como la dicha Armada fue surgiendo, cada naos traya su lasa por popa, y algunas a dos y a tres. Todas estas la fueron poblando de gente, que saliendo de entre las naos, se vieron que serian como ciento y cinquenta, y en ellas veynete y siete vaderas, y acortandose al desembarcadero del dicho puerto de las trincheas, se les disparo las dos piezas de Campo, y de la fortaleza una pieza gruesa con lenternas de pedernales, que en la vanguardia de las lanchas se vido hazerles mucho daño, y por acortarse la gente, con el daño que recebiam, se ahogaron dos lanchas, y assi se retiraron a las naos. Luego fue toda esta multitud de lanchas a la Caleta de Santa Catalina, y antes de llegar a ellas fue innumerable la Artilleria que se disparó a las trincheas della, y alli cerca de los señores del Audiencia mató un hombre y dos buyes que lleuauan una pieza que alli tenían, y llegando las lanchas se le disparó el artilleria de Campo, que hizo mucho estrago en ellas, y se arumbo y fue a fondo otra lancha, que se vido andar la gente nadando, y assi se tomaron a retirar hacia el puerto, por lo qual dexado el dicho Governador en las Trincheas parte de las compañías de la ciudad, y la del Capitan Aracina del lugar de Teror, con parte de la Artilleria del Campo. Con la demas gente y artilleria, fue caminando por tierra a las parejas del enemigo, que yua en sus lanchas por la mar. El qual con gran furia de repente arremetio con ellas, hasta estar casi encalladas en un Caletocillo muy pequeño, y surgio antes de llegar a la playa grande (parte donde jamas llego, ni se entendio podria llegar ningún barco ni batel.) Y alli enfrente del dicho Caletocillo estaua los naturales en sitio muy acomodado, como un Medano de arena pegado al agua, que serua de trinchea, del qual dió una rociada con la artilleria de Campo, y arcabuzeria a las dichas lanchas, y luego otra que se vido hazerles gran daño, en particular un sacre, que estaua mas atras a cargo de Juan de Legrete, Cabo de

de los Artilleros la qual resistencia estauan presentando todos los señores que yvan con la gente y el dicho Governador, y en fin con daño en la gente y lanchas, se retiró el enemigo hacia su ra, sin que mucho dombre della y delos Mosquetes y Esmeriles, y verfos con pederales de las lanchas hiziesen daño a los naturales, por la razon dicha, y tornando a acercarse al dicho desembarcadero del puerto, se boluieron a retirar hacia los navios, por que delas trincheas dispararon dos piezas, y verfas ocupadas con la dicha gente de Teldo, y compañía del dicho Capitan Iuan Ruyz de Alarcon, y Iuan Martel. Y cerca de las naos se juntaron todas vn poco, como en consulta, y a esta ultima retirada, la gente de la tierra les dio vn bozeria, y empezaron a publicar victoria, y vino corriendo la voz ala ciudad. Visto el enemigo la resistencia que hallaua en todas partes, acordó de hazer su desembarcacion al principio de la playa, y en el punto de partida del desembarcadero y trincheas, y como dos carretas de cauallo de donde estauan los naturales, y que la fortaleza se entiendo no alcanzaria con las lanternas (parte dōde jamas se entendio ni ymaginó que podria ningún enemigo desembarcar) por no auer llegado ningún barco ni batenel, por ser de ordinario mala mar de lens que rebentaua muy a fuera y baxio, y asi por esto no tenian en toda aquella playa trincheas ni reparo, que fue lo que le supetó de su retirada. Su desembarcacion, ayudados la mar con estar muy bonanga sin ninguna ola, y la marea que venia creciendo, y aseron gran furia arremetio con sus lanchas, y estando encalladas la una contra la otra, como se entendio despues cerca que venia alli el general y otros a sus lados, y saliendo de las como setenta o ochenta ombres de naturales sin aguardar a que saltasen mas numero de gente que siruiese de trinchea, con demasiada animo salieron toda la vanguardia del sitio donde estava, y a todo correr fueron hacia las dichas lanchas, y el dicho Governador Alvarado, con ellos. Las dichas lanchas pararon de echar gente, y procuraron desencallar y apartarse a fuerza de lo que pudieron, y así salieron de las trincheas del puerto, y vinieron a todo correr la gente que en ella estava, y sin embargo de que eran muchos los balazos de Artilleria, que de las Naos les tiraron como los viciaron ya con Mosquetes y Esmeriles y Verfos de las lanchas, y con que mataron algunos. Los naturales llegaron a las manos, y en breue alancearon y mataron a muchos de las lanchas todos los desembarcados, y hecho esto empezaron a hazer lo propio a la gente de las lanchas encallada, y el Capitan Zebrian de Torres de la Vega con vna alabarda le dio tres golpes y boques al general de la dicha Armada con que le derribo en la propia lancha, y le dio tres heridas, y si no estuiera armado le matara, y de las otras lanchas le mataron con la misma queteria, y echados a el y a otros, y tornados a levantar, el dicho General y otros de ellos, si llegaron lo desembararon en el agua, y se guarecio entre las lanchas, el agua a la garganta, y alli se ella le mataron dos Capitanes y mas gente, y la que quedaua salto al agua, y lo propio hizieron otras tres o quatro lanchas. De modo que quedando sin gente las desencallaron, y salieron la gente, aunque no toda, y así quedando los naturales en la playa afe, sin auer donde encubrirse vn solo ombre de todas las lanchas, las empezaron a apocar con volcadas de mosquetes sin cesar y Esmeriles y verfos con flequillos de pedregos de clavos y hierros, con que si aguardaran no quedara ninguno en la playa por muchos que fueran, y ansi andando los dichos Regente y Oydores, haziendo a la mas gente que quedaua en el sitio, llegasse y que viciasse de la gente de las trincheas de Santa Catalina, y los naturales a toda prisa venian retirandose al sitio que se uian antes, quedando muertos el dicho Capitan Zebrian de Torres y Clemente Iordán Capitan de armas, y el Alférez del Capitan Iuan Ruyz de Alarcon, ante el Teniente Chamoso y otras mucha persona y gente enredada, trayendo vna pierna quebrada el dicho Governador, y sin su cauallo, y el Capitan Andres de Betanques de Teldo herido, que despues murio, y el Capitan Iuan Ruyz de Alarcon y otros muchos, y del dicho sitio se hizo todo el daño que se pudo al enemigo en las lanchas y gente que desembarco: con que se arruyaron siete lanchas, y dexaron alli anegadas, y sin embargo dello prosiguió su desembarcacion, echando en tierra como quatro mil hombres con las veynete y siete vanderas, que a todo correr atravesaron la playa por el daño que recebian, y gente que les matara el Artilleria de Campo, y se encubrieron en vnos Medanos baxos de arena, y de alli se fueron por su orden hacia otros mas altos y superiores al sitio donde los naturales estauan, y en distancia que con su Mosqueteria le limpiaren todo sin dexar ombre con vida por no auer donde repararse, sin que los naturales con su arcabuzeria pudiesen hazer daño al enemigo, por no alcanzar a la mitad del camino, y así se concertó por forçosa la retirada, y luego se puso a efecto en buen passo, y los señores Regente y Oydores (con gran riesgo, y el Licenciado Chamoso que quedo haziendo officio de Governador, y Capitan de la Isla con su Fiançero se detuvieron por retirar seis piezas de Campo q se retiraron

ron a la ciudad, y solo quedo en poder del enemigo vn Sacre gráde, por auerle muer-
to dos bueyes de quatro que se lleuauan, y estar plantada entre medanos de arena, è
no poderla sacar, è dos pequeñas de las trincheas del puerto. De la otra parte de el
enemigo otras dos, que reuentaron quando las disparaua. Y a el retirar a la Ciudad,
fue mucha la artilleria que los nauios disparaua a nuestros naturales, con que se en-
tendio que auia muerto mucha gente, y fue Dios seruido que no fueron mas de tres
y algunos heridos. Llegados a la Ciudad, el Audiencia dixo al Licenciado Chamo-
to, que tomase el baston en lugar de su gouernacion y Capitan de la Isla, y el Sargen-
to mayor anduuiesse en su compañía; tapiaróse las puertas de la ciudad, y se subio el
artilleria al cerro alto de san Francisco, y se detuvo y junto toda la gente q se pudo
de la retirada, y se espero al enemigo, y se mando a vna esquadra de ombres sueltos,
y algunos de acuallo, de la compañía del capitan Miguel de Muxica capitá de la ca-
ualleria de la Isla, fuesen a reconocer al enemigo q yua en vn esquadro hazia vn ter-
mino de Tamarafayte, vna legua de la ciudad, por medio del qual pasan los mas de
los caminos q de la ciudad van a los pueblos, los quales viédo yr tres cōpañias, se les
pusieron al fin de vn risco alto por donde auian de passar, y así los enemigos se reti-
raron y boluieron donde estauan los demas. Hasta ya sobre tarde se estubo el enemi-
go cerca donde auia desembarcado, y las lanchas traxéron mas gente delas naos, có
que harian número de seys mil hombres; y se repartio en cinco esquadrones. Y este
dia en la tarde fueron hazia la fortaleza la qual se rindio, auiendo por amenazas que
se le hizieron, y ver el Alcayde tanta maquina y poder de nauios y lanchas (nūca por
el vistas) y tanta artilleria que se le disparo, con que limpiaba la playa del arena, ma-
tando en hombre y poniendole temor a el y a otros; y porque el enemigo era señor
del passo por donde le auia de yr el socorro, y que no le podia venir de otra parte, y
que los naturales se auian retraydo a la ciudad, quedando de ellos muertos en la playa
que todo esto se supo, de lo que dezia en su descargo. Y fue gran daño el tendir se ef-
ta fuerça, y acobardarse el Alcayde, porque si ayudara có su artilleria podria hazer
gráde estrago en las lanchas quando yua a desembarcar, y se tiene por cierto no de-
sembarcarla allí por entonces; y demas desto, su propia artilleria siruio para batir el
fuerte, puertas y muralla de la ciudad, llegando cerca, y descubriédo el fuerte de san-
ta Ana, de que era Alcayde, el capitan Alonso de Vánegas regidor de la dicha Isla.

La vanguardia del enemigo, le disparo dos piezas que las balas se vieró dar por me-
dio de la gente, con que a toda prisa se retiraron mas atras, lleuando rastro los cay-
dos con las dichas valas, y se pusieron do estauan encubiertos, y allí estuuiéron hasta
que vino la noche. Aquella noche el enemigo se acercó a la ciudad, y después a me-
dia noche, del dicho fuerte de santa Ana se le disparo dos piezas juntas q se assesta-
ron donde auia mucha cantidad de municiones en sendas, que luego se taparon y en-
cubrieron. Y a la mañana Domingo, amaneció cerca de la muralla de la ciudad, to-
dos juntos, y luego como empezó a amanecer el día quanto se diuina. Del fuerte de
santa Ana, se assesto y disparo toda el artilleria, que se vido auerles muerto muchos
y así se retiraron, y fueron a guarecerse al hospital de san Lazaro, y Iglesia de san Se-
bastian, y a vnos medanos de arena mudidiza y trincheas que ellos auian hecho. Y
este dia por la mañana el enemigo no cesó de batir con vn as piezas el fuerte de san-
ta Ana, y con vna grande, el cerro de san Francisco, y la mosqueteria ala muralla, dó
de los naturales le disparaua su arcabuzeria, y no llegauan a la mitad del camino, y q
riendo este dia por dos vezes el enemigo ganar vna montaña sobre la Iglesia de san
Lazaro, que es enfrente del cerro de san Francisco, y estando la vna vez ya sobre lo
alto della con vna yandera y parte de la gente, que yuan subiendo ambas. Salieron a
ellos de los naturales, y los hizieron baxar a baxo, matando algunos y desfriscado a
otros, y rodando otros la ladera abaxo. Y este dia el señor Regente y Oydores tra-
bajaron mucho acudiendo a todas partes, donde era mas necessario, así al cerro de
san Francisco, como a la muralla de la ciudad, y hizieron boluer mucha gente de la
q se yua por otros caminos a buscar de comer, y para ello hizieron traer mucho ga-
nado del capo, y lleuar de sus casas, pan y vino al dicho cerro de san Francisco y mu-
ralla y lo repartió có todos. En todo aquel dia desde el dicho cerro de s. Francisco

y fuerte de santa Ana se le disparó el Artilleria a el enemigo un ciar, con que se vi-
do que fue mucha la gente que se le mato, y particular del dicho cerro de sant Fran-
cisco, y desta forma se le resistio al enemigo la entrada dela ciudad todo este dia hasta
que fue noche. El dicho Domingo en la noche, los dichos señores Regente y Oy-
dores, estuuieron en el dicho socorro, cō el dicho Licenciado Chamolo, el qual en to-
do aquel dia auia asistido alli, tambien estuuieron algunos Capitanes, y el Sargento
mayor y los demas estuuieron en la muralla y puertas della. Tratóse de cosas que cō-
uenian a la defenſa dela ciudad y ofenſa del enemigo, y luego otro dia prosiguió el
enemigo su bateria, y para ello fue trayendo del puerto piezas mas gruesas: supose q̃
fueron nueue, y poniendolas en vna trinchera que aquella noche hizo de tablones y
arena, a tiro de mosquete, desde el fuerte de santa Ana, desde luego que amanecio ha-
sta ora de medio dia, sin cesar lo batio, hasta que vino a abrir vn gran portillo del pa-
rapeto que se descubria la playa de arena, por do se jugaua el artilleria, y arrimando-
se a vn esquadron de mil mosqueteros mas ala Yglesia de san Sabastian, dauan rocias
tan aprieſſa que impedía a el jugar del Artilleria. Tambien con algunas delas di-
chas piezas disparaua el dicho cerro de san Francisco, del qual y de la dicha cerca de
santa Ana, la gente que se le mato al enemigo hasta medio dia, vno pieçaque le lleuo
mas de veynte ombres segun se supo despues: y antes de medio dia salto la municion
en el dicho cerro de san Francisco, y aunque los señores del Audiencia la mandaron
hazer, no fue toda la necesaria, por no auer orden, ni aliño, por lo qual se disparaua
en el dicho cerro de san Francisco las piezas con tres y quatro balas menudas. Y re-
conocida esta falta por el enemigo prosiguió su bateria con mas furia, y aunque aque-
lla mañana no auia el dicho enemigo subido a lo alto del risco cerca dela Yglesia de
santa Catalina, y del venia marchando hazia la dicha montaña de san Lazaro, aque-
lla propia mañana auia ydo la compañía de Francisco de Carauajal, de Galdar, y la
del Capitan Aranciua, de Terore, por los dichos riscos, a reconocer en lo que enten-
dia el enemigo, y viendolo yr, los dichos enemigos no esperaron, y se retiraron y ba-
xaron al dicho risco, en fin puso fuego a las puertas dela ciudad, y las empeço a batir
y su parapeto, y el del a muralla a partes, que por ser todo fiaco, la yua deshaziendo.
Entrole haziendo daño a los naturales que estauan dela parte de adentro, y a esta ora
que seria medio dia, se supo y vido como yuan onze vanderas del enemigo, con vn
esquadron de hasta dos mil y quinientos mosqueteros, por vn termino de Tamara-
sayte, poco mas de media legua de la ciudad, donde auia ydo por detras de los arena-
les, y que venian marchando por vn camino llano, vn poco cuesta abaxo, q̃ venian
a parar al dicho cerro de san Francisco, y montaña de sant Lazaro, lo qual causó mu-
cho alboroto entre los naturales: por lo qual, y lo demas q̃ esta dicho, y ver la falta
de municion para la Artilleria, y que no tenia ninguna mosqueteria, con que resistir
al enemigo en partes acomodadas, ni se esperaua socorro alguno de ninguna
parte, se fueron desanimado. Y visto que el dicho cerro de San Francisco, no tenia
trincheras, ni otra ninguna fortificacion; y que el enemigo con su mosqueteria des-
de el camino por do venia, podria limpiar todo lo alto y llano del dicho cerro, sin
auer con que ofenderle, se conocio por todos ser forçosa la retirada, Y aunque no
era posible resistir al enemigo, y quitarle la entrada dela ciudad, por lo qual a la des-
hilada, se fueron todos retirando a la ciudad, para yrse por otra parte. Tabien estan-
do buscando escalas para entrar gente de refresco en el puerto de santa Ana, porque
de la q̃ se le auia dado tenia heridos y muertos veinte hōbres, auendo el dicho Al-
cayde Alonso de Vanegas, tapado la puerta, y echado las llaues a la mar, los Artille-
ros, y gēte q̃ estauan dētro la destaparon, y con hachas la rompieron: y salieron dos
heridos con ellos, sin poderlos detener. En fin, los naturales no se atreuió al dicho
esquadron de onze vanderas, y a mas de seys mil hōbres, q̃ estaua en la bateria, y no
auia parte en el camino de Tamarasayte hasta el dicho cerro de quebrada, ni barran-
ca donde poderles esperar: y visto por los señores Regēte y Oydores la retirada de
la gente natural, sin poderles detener, baxaron del dicho cerro de san Francisco a la
ciudad, y fueron a la muralla y puerta de la ciudad: y viendo q̃ auia poca gente, y se
yuan retirando: y viendo q̃ el esquadron de onze vanderas venia cerca de hazia Ta-
ma-

maralarte, pazo del dicho cerro el dicho Licenciado Chamoso, y el Sargento mayor y Capitanes, que auia alli, y se juntaron con los demas Capitanes q̄ estauan en la muralla y puerto, y los dichos señores del Audiencia, visto que no auia gente ni fuerza con que hazer resistencia, se fueron retirando de la Ciudad, y se detuvieron con muy grande riesgo de sus Señorías, y por yr el Audiencia y lleuar los libros y papeles del Archivo della, y tambien por hazer lleuar tres piezas de artilleria de Campo fuera de la ciudad, y enterrar otra mas pesada que se escapó. En fin el dicho día Lunes veynte y ocho de junio en la tarde, el enemigo entro y se apodero de la ciudad. Los señores del Audiencia luego se fueron al pueblo mas cercano della, q̄ se llamaua Santa Virgeda, legua y media de alli, y acudio el Licenciado Chamoso Teniente, y el Sargento mayor y Capitanes de la ciudad y pueblos, y se embio ordē para todos los de mas con graues penas se juntasen, y así se juntaron parte de la gente de la Isla, y se ordeno de inquietar al enemigo en la ciudad, y cansarle la gente, particularmente de noche dandoles rebatos, y matandoles la gente que se pudiesse, y que se le hiziesse salir de la ciudad como en efecto se hizo, porque le mataron el día que entró en la ciudad, y otros cerca de la ciudad en hercidades, y en las entradas de los q̄ se desmādauan y apartauan de los demas, y en todas las noches mantandoles las centinelas y postas q̄ ponian en los caminos a la entrada de la ciudad, y reformandoles de gēte, fueron de los naturales, veynte ombres sueltos a reconocer vna de las postas, donde auia treynta ombres, y los doze dellos fueron descalços, acercandoseles tanto, q̄ en uistiendo juntos, mataron al que hazia la posta y otros nueve, y los demas huyeron hazia la ciudad, y así de vltimo vino a no ater quien se quisiesse encargar de Posta, y a poner en cada vna, compañía entera, y siempre de noche andauan con las armas acuestas por los rebatos que los naturales les danan por muchas partes. Luego otro día q̄ el enemigo entro en la ciudad, sokto dos prisioneros que auia preso en la fortaleza principal, y con ellos embio a tratar del rescate de la Isla, así de la ciudad como vida de las personas y haciendas de los campos, q̄ todo amenazaua que auia de correr y saquear sin dexar Aldea alguna, y por entenderlo q̄ embiaua a dezir se le dio oydo. Embio a pedir por el rescate de la Ciudad, quatrocientos mil ducados luego de contado, y que de alli adelante, los naturales se tuuiesen y nombrasen por vasallos de los Estados de Olanda y Zelanda, y que les pagassen de tributo diez mil ducados en cada vn año, a lo qual no se les embio respuesta alguna, con penas q̄ se mādó por los señores Regente y Oydores del Audiencia, que ninguna persona boluiese a hablar con el dicho enemigo so pena de la vida,

Y luego despues de lo susodicho, Sabado a los treze días del mes de Julio, salio el enemigo como a vna grāde legua de la ciudad por el camino q̄ va a Santa Virgeda con catorze vanderas, en que yuan como en cantidad de quatro mil hombres, que yuan repartidos en vn esquadron grande, y en otros quatro esquadrones pequeños, è yua por cabo y General de aquestos dichos esquadrones el Capitan Dum, de la nacion de Zelanda, y aquella misma tarde (y antes auendose juntado los dichos señores Regente y Oydores de la dicha Audiencia, y el dicho Licenciado Antonio Pantoja Teniente del dicho Gobernador, y Capitan General de la dicha Isla, y por otros señores que se hallaron presentes, se acordo y determino, que aquella madrugada luego siguiente, fuesen todos los Capitanes de la dicha Ciudad, y los de la Isla que alli estauan presentes con toda la gente que se pudo juntar y recoger, a reconocer en que entendia el enemigo, y si se determinauan de salir de la dicha Ciudad, y así se hizo por los dichos Capitanes como les fue encomendado, y estando los dichos naturales a la entrada del dicho monte y risco del Antiscal, por medio del qual passa el dicho camino. Tuuieron auiso del enemigo cerca del medio día, y así lo esperaron alli, ordenando el dicho Licenciado Chamoso, y el dicho Sargento mayor la gente y los puestos que auian de tener los capitāes y los demas. Y llegado el enemigo a las rociadas de su mesqueteria, hizo retirar de los naturales que estauan en la entrada del monte en lo mas aspero del por el proprio camino. Y así el enemigo en vn rēcho haziendo passaua vna Acequia de agua, que auian quebrado los naturales en tres rēchos, y con el gran calor q̄ uo aquel día los enemigos llegaron a beber en los

los charcos que estauan en la dicha acequie del agua, que antes auia pallado, que esta ua tan turbia que no la podia beuer, a causa de estar tan llena de cieno, y subiéndose par te de los naturales a una montaña, diuísaroe al enemigo, y arbolando vna vandera, dieron una grita y bozeria, con que conuocaron a la demas gente, y todos baxaron hazia los enemigos, los quales recibieron tal temor y espanto que boluieró las espaldas, y se pusieron en huyda, saliendo del dicho móte, y dellos antes de salir del, y del pues de salidos, en passos acomodados, y en vn barranco del Dragonal, por donde se desfando vn esquadron, los naturales les mararon ciento y cinquenta ombres, y en tre ellos de los primeros mataron al dicho capitan Dum, su cabo o General, y a otro capitan y vn Alferez con la vandera en la mano (la qual tomaron los naturales y la hizieron pedaços, tomando cada qual su pedaço, como por reliquias, en señal de la vitoria) y así mismo le mataró vn trópeto q estimaua en mucho, y otras personas de cuenta, porque se detenian a cobrar los cuerpos dellos, y los lleuauan sobre las picas a la ciudad, y de la esquadra que baxo por el Dragonal, no escapará ninguno si no le ouieran socorrido los demas desde vna montaña q llaman de Taira, donde con rociadas de Mosquetes detuuiéron los uaturales, y a los suyos guindaron con picas y cuerdas desde los riscos, aunque algunos se desfilcaron quebrándose las cuerdas, y otros guindadores resbalando, cayan ellos y los que guindauan có la priesa. En fin salidos del monte los enemigos, hizieron vn esquadron, y en su orden disparando la retaguardia la mosqueteria, apartando los naturales de si, que yuan en su alcance, hasta la ciudad, aunque en algunas partes matarón algunos de los enemigos. Y este dia si ouiera mosqueteria, auia puestos cerca del camino, que los naturales tomaron, de donde pudieran limpiar todo el camino, por dóde los enemigos auian de passar. Llegados aquella noche a la ciudad, lleuoró tales nuevas que la propia noche se embarco el general, y otros Capitanes. Y otro dia de mañana, mando echaa vn vando que se embarcassen todos, y las ropas y fardos que les auia quedado del Saco, y q desde luego fuesen poniendo fuego a la ciudad, y así lo endeçaron a hizer, vnos yendo se luego a embarcar, y otros pegando fuego a algunas casas donde biuián, y otros lo dexauan puesto en acabando de almorzar y embarcándose. Lo primero a que se puso fuego, fue a la Yglesia y conueto de santo Domingo, y estando el Licenciado Chamolo y Sargento mayor y Capitanes a vista de la ciudad, fue Dios seruido q de improuiso, sin tomar acuerdo se determinaron, viendo el fuego en el dicho Conuento y otras partes, a venir como vinieron a todo correr a la ciudad, que fue causa, q viéndoles los enemigos, a toda priesa desamparassen la ciudad, sin acabar de quemalla como tenian pensado, dexando en las casas, las mesas y comidas puestas en ellas que tenían para si, y muchos lios, fardos, y caxas llenas de ropas, y otras cosas que tenía juntas para embarcar, y así los naturales entraron en la ciudad, y fueron corriendo y matando y prendiendo a los que pudieron alcanzar, y salidos de la ciudad, se juntaró en su esquadron, y en su orden caminaron al puerto, y los naturales no pudieron seguir los mas de hasta la Yglesia de san Lázaro, y este dia los enemigos se embarcaron en sus Nauios antes de medio dia, y estuvieron siépre embarcados sin faltar mar en tierra, en quatro dias que se estuuió en el dicho puerto, hasta que al cabo dellos se fueron, y los naturales quedaron dueños de su ciudad, donde el dicho dia Domingo quatro de julio por la mañana, luego que entraron apagaron el fuego de san Francisco, que no se quemo mas que la Yglesia, y otras casas, y particularmente en el peso de la harina que se empeçaua a arder, y por alli se quemauan los graneros del Posito, y la casa del Audiencia y acuerdo, y las del Cabildo, y Carcel alta y baxa, y tambien se apago el fuego en la plaza, hazia las casas donde biuia el señor Regente, de modo que obra de treynta y quatro casas quemaron, y casi la mitad eran de tortas de barro y de poco valor. Luego que los naturales quedaron señores de la ciudad, el dicho dia quatro de julio Domingo por la mañana, los señores Regente y Oydores, con graues penas mandaron que viniése toda la gente que quedaua en el campo a la Ciudad, y mandaron traer bastimentos por no auer quedado ningunos en la Ciudad, y se tapiaron las puertas de las murallas, y hizo cuerpo de guardia, y pusieron postas y centinelas hasta en el propio Puerto donde estana la Armada del, dicho enemigo fuera aun- que

que estos quatro dias que el enemigo estaua embarcado, solo de los prisioneros con quie em-
bio apedir los presos de su nacion que tenia la Inquisicion, y que luego se yria, donde no, que a-
uia de tornar a desembarcar, y entrar en la ciudad y quemalla toda, desde la mejor hasta la mas
pobre, casa, y las Yglecias que se quedauan y la mayor, la auia de derribar y correrles rodala tier-
ra y pueblos, y hazer lo proprio en las sementeras, y passar a cuchillo toda la gente q prendiesse.
No se les embio repuesta ninguna, antes se mando por los dichos señores y el dicho Licenciado
Chamolo con graues penas que ninguno boluiesse ni fuesse a hablar cōel, y estos dias fue muy
mucho lo que trabajó el Licenciado chamolo por su persona, de dia y de noche, acudiendo cō
muchos oydores a todas partes, y consultando con los dichos señores Regente y Oydores to-
das las cosas que se auian de hazer para aquella ocasion.

El veynte y tres dias de mes de Julio a las nueve de la mañana, dio el Armada la buelta
de Sur a la buelta de la costa de la Isla hazia la misma ciudad, cuyo puerto esta dos leguas mas a
baxo de la yva este camino llamo por callejones entre cerdades de parras y Arboledas. Y tenie-
do por cierto que yua alla la dicha Armada, auiendo juntado los dichos señores Regente y
Oydores, y el dicho Licenciado Chamolo, se acordo que se fuesse a socorrerla con toda la gen-
te que auia en la dicha ciudad, y fuesse tan presto, y antes que la dicha Armada llegasse, y
después de la llegada, y execucion, yendo el dicho Licenciado Chamolo, y el dicho Sargento ma-
yor de los Capitanes Juan Martel y Antonio Lorenzo y Baltasar de Armas y Francisco Sanchez
y Francisco de Gabeiras Tolcano, y Pedro de Torres Capitan de la Vega a quien se dio la di-
cha compañía, y la compañía de Francisco Garza y Melchior de Aguilar, y el Capitán Aran-
cua de Torres, y todos estos yrian como quatrocientos hombres ligeros, tambien fue el Ca-
pitan Miguel de Moxica, con la gente de a cavallo que tenia, y todos yuan cō animo de resistir
al enemigo la entrada respecto de auerles perdido el temon, y el requentro y retirada del, y mar-
chá que en el Dragonal hizieron, y ser el camino de la dicha ciudad de Telde, a sus puertos tan de
la medianoche, donde el enemigo no seria señor de jugar de su Mosqueteria a lexos en el cam-
po, y así si lo intentara se uia por cierto, que un daño de los naturales el enemigo se auia de
hacer a prietas de la mitad del campo, y aunque reparo enfrente del dicho puerto, y passo cō
la dicha Armada, y la gente que auia ydo de socorro se boluio ala ciudad. De algunos de los
prisioneros que quedaron que dexo el enemigo, y de los que se prendieron, se entendio y supo
el daño de la ceyda de la gente, y heridas que les dieron y muerte de los dos Capitanes, y que aq-
uella auian muerto los naturales con el Artilleria mas de dozientos y cinquenta ombres, y en
los dos dias de la bateria, mas de trezientos, y el dia que la entraron de los que se desmpearon a
coger fuerza por las cerdades, los auian muerto mas de cien ombres con las postas y Centinelas
que ponian, y en el monte del Antiscal y Dragonal, mas de ciento y cinquenta, y el dicho Gene-
ral o cabo dellos, y otro Capitan y Alferaz, y que las naos las lleuauan llenas de heridos, y mu-
chos con brazos mancos, y pies cortados, que se entiende eran dos mil, y de las demas Capitanas
y otras quedaban a fondo en el puerto, y lleuaua daño en las demas. En los quatro dias que estu-
uieron suertes, y algunos después los yua la mas echando fuera muertos, que los auian arrojado
de las Naos que estaban en los fondeos, embuelto, y con las heridas. Entre otras cosas que con
la presa de xaxos que tenian para embarcar, fue vna Calebrina bastarda del fuerte de Sancta
Ana, y dos ensalgamecos de pieças mayores, quedaron en la Caleta de Tiana en la propia
Ciudad, cajas, flos de ropa, de colchones que tenian alli para embarcar, aunque fue mucho el
daño que hizieron en la Ciudad, haziendo mil pedaços los Retablos grandes que hallaron en
la Yglefia mayor, e las demas, y en las casas y quanto auia en ellas, de sillas, mesas, camas y puer-
tas, haziendolo todo pedaços. El prouecho de los enemigos fue muy poco, que en los tres dias
que se defendio la entrada de la ciudad, los naturales lleuaron a los campos la ropa y hacienda
que tenian. De la fortaleza del pueblo, lleuarian doce o treze pieças, y de la de Santa Ana qua-
tro, y de la compañía tres que se quedaron en la marina en vna muralla, y tres rebentadas, tam-
bien lleuaron las Campanas de la Iglesia, que todo esto no valdria en poder del enemigo diez
mil ducados, hasta otros tres mil, y ciento y cinquenta pipas de vino, y hasta veynte cajas de
Azúcar. La fortaleza de la Isleta, esta bien fuerte, y con solos mil ducados se podra remediar,
los apotentes del Alcaide, que esta vn cañon en medio dellos, y toda la plataforma por todas
las partes, que es de manera, que bien se podra jugar el Artilleria que se traxa de traer prestada
de la de Santa Ana, y mientras su Magestad prouee de ellas, en la fuerza de Santa Ana bolaron vn a-
posento de bobeca, que esta de la parte de la ciudad, y vn pedaço de lienzo, que con menos costa
se podra reformar, y el lienzo de San Pedro quedo como antes estava.

Esta Armada entro en el puerto con tres Capitanas y Almirantas de tres colores, la mayor que entro delante, Roja, y las dos de blanco y azul. Lo qual se a sabido delos que quedaron presos que era, porque venia toda repartida en tres escuadras. Tambien an confessado en sus declaraciones que se les an recebido, que esta armada, treynta dias antes auia partido de Fregelinga, y que trae diez mil ombres, los mas Mosqueteros, sin la gente de mar, y que estuuieron en la Coruña, donde queriendo entrar, se les impidio con el Artilleria que se les disparo de la fuerza, y q viene solo a asollar estas Islas todas y destruirlas. Los señores del Audiencia, mandaron encavalar la Culebrina bastarda que se le quedo al enemigo, y las quatro piezas de Campo que se le quedaron, y otras que presta la Marquessa de Lancarott, para que por este verano se fortifiquen las fuerças, entre tanto que su Magestad mande proger otras. Auendo salido esta Armada deste puerto, lueues ocho de Julio, otro dia Viernes amanecio en el puerto de Maspalomas, q son las calmas de la Isla, y allí estuuieron hasta otro dia. Sabado salto alguna gente en tierra, algunos muertos que enterraron, poniendo piedras grâdes en señal de sepultura cerca de la playa, y dieron vela. Y despues se a sabido, que Miercoles. 14. del mes de Julio, entro en la Isla de la Gomera, y la gente della estauan ya auisados, y auian sacado la hacienda al campo, y es lugar pequeño que en el y en todos los demas de la Isla aya dozientos y tantos vezinos. Afe dicho, que entrando las naos en el puerto, entretuvieron allí los naturales, y echaron su gente mar abaxo vn legua del pueblo, y por vnos caminos muy estrechos vinieron caminando, y acudido los naturales a vn Págo, les mataron cinquenta ombres, no se sabe que ayân salido de aquella Isla. Los señores del Audiencia, an mandado que los Capitanes de la Ciudad que son cinco, y los delos pueblos escrivan esta Relacion delos muertos y heridos de cada compania que son los siguientes.

¶ Copia delos muertos.

¶ Ciudad. La compania de Iuan de Alarcon. Su Alferez Antonio Hernandez. Ramon Iuan Muñoz Guerrero Alguazil. Francisco Hernandez. Antonio Gonzalez. Antonio de Herrera. El Licenciado Marcos de Herrera, natural de Canaria, vezino de Seuilla. El Bachiller Barrios procurador del Audiencia. Pedro de Obregon cñado del Obispo. Sebastia Diaz Receptor del Audiencia. Pedro Ramos su hermano. Francisco de la Rosa. Iuan Saluador. ¶ T. lde. Compania, Capitan Iusepe Hernandez. Andres de Betancos, Capitan de la dicha ciudad. Iuan Nuñez sobrino del dicho Cabo. Alonso Gonzalez. Saluador Garcia. El Capitan Cebrian de Torrecs. Iuan Suarez Carreño. Francisco de la Guerra. Agustin Moreno. El Capitan Clemente Iordan. Miguel de Sosa. ¶ Son por todos treynta y cinco muertos.

¶ Copia de los heridos.

¶ Ciudad. El propio General Alonso de Aluaredo, vna pierna quebrada. Compania del Capitan Iuan de Alarcon. El dicho Capitan, que esta con mejoría. Andres Hernandez, con mejoría. Luis de la Cruz, con mejoría. Aluaro Hernandez esta muy malo. Iuan Le Graue, mejor. Iuan Estanos. Manuel Aluarez. Damian de Acauce. Domingo Santos. ¶ T. lde. De donde es Cabo Iusepe Hernandez. El Alferez Iuan mayor, esta mejor. Fulgencio Hernandez. Francisco Olorio. Luis Rodriguez Rapoto. Iuan Lopez Perez. Alonso de Morales. Baltasar Sanchez. Iusepe Hernandez de Talauera. Bartolome de Gines. ¶ Fin

Son por todos treynta y dos heridos.

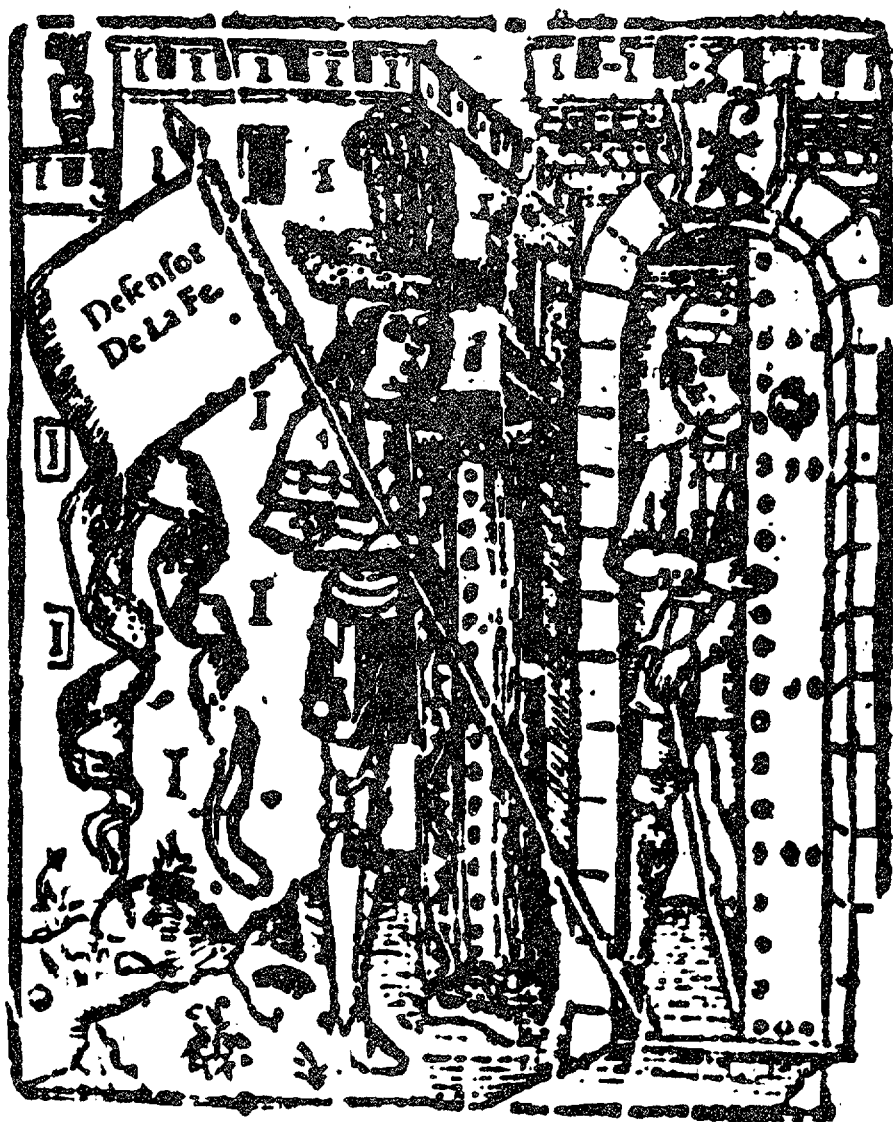
¶ Impresa con Licencia del Teniente mayor, Don Iuan Bermudez e Figueroa:

¶ Impreso en Seuilla en la imprenta de Rodrigo de Cabrera, junto a Don Jorge de Portugal a la Magdalena, en la casa que era Espital del Rofatio: Allí la ay, sin falta.

¶ Queda se imprimiendo vn testimonio, autorizado, y comprobado de Escriuanos, de vna grâ hazaña q hizierón los naturales de la Isla de la Gomera, a treze dias de Julio deste dicho año y como solos onze hombres mataron gran cantidad de enemigos de los Olandeses y Zelandeses. Y otros hechos dignos de saberse.

LA SEGŪDA. RELACIÒ DE LO QUE SE PROMETIÒ EN LO DE

Canaria Del hecho que hizieron los naturales dela Isla
dela Gomera, con otras cosas bien dignas de confide
saciò. Todo lo qual se como por fee de Elcriuano
y se embio aqui el Testimonio dello. Y suce
dio alos treze del mes de Julio, pasado de
mil y quinientos. y. noventa
y quatro.



CON LICENCIA.

Impresso en Seuilla, por Rodrigo de Cabrera. 1592

ESTE es vn traslado, bien y fielmente sacado de vna Relacion firmada e signada de el escrivano publico, segun por ella parece, que su tenor es el siguiente.



DOS los Setuianos publicos desta Ysla de la Comera, certificamos y damos verdadera fe y testimonio a los señores que la presente vieren, a quien Dios nuestro señor guarde, y en su santo serui-
cio conserua, Como el Martes proximo pasado, que se contaron treze dias de este presente mes de julio, de mil y quinientos y nouenta y nueve años. Auendo echado en tierra desta Ysla, el Armada del enemigo, que le dize ser de la liga confederada de los Estados de Alemania la baxa, fize compañías de Soldados Mosqueteros, Arcabuzeros y piqueros, en la playa que dicen de abaxo, con sus vandetas y casaca de guerra, y auendo sacado la primer manga de Mosqueteria, que pudieron ser como cien en y veynete ombres, y viniendo marchando alii el esquadron formado de todas las compañías. Como esta manga de los ciento y veynete soldados que venian por la mar alii de la dicha playa de abaxo, saliendo al llano que esta sobre la villa, de adonde se sejourga y ve el barranco principal della, y viniendo a la forda sin tocar ca-
za, aunque crayan dos, estando apartados del dicho esquadron formado. Los señores desta Ysla embiaron siete soldados naturales, a que fuesen a reconocer al enemigo, y en especial a esta dicha manga que venia a la forda, y que viesesen el intento que crayan, y si vies-
sen la ocasion les offendiesesen. Los quales siete soldados le salieron a la dicha manga, y en vna media ladera que esta sobre el puerto ala parte de la ermita de señor san Sebastián, y alii les acometió y favorecidos de otros quatro soldados naturales, los fueron ma-
tando con las lanças, como enefeto mataron los ciento y siete de-
llos, y les ganaron las armas. Y lo proprio dexaró los que fueron huyendo a favorecerse del esquadron formado q el enemigo echo en el puerto principal de la dicha villa por otra parte cō otras tantas vanderas, y le ganaron las dos cazas que la dicha manga traya, y to to ello sin auer peligrado al muerto de los onze soldados natu-
rales, mas de tã solamente auer salido los cinco dellos heridos de he-
ridas no peligrosas: y oy dia andan en pie con sus armas. Y damos fe auer contado los cuerpos muertos, y auer visto mucha canti-
dad de los dichos Mosqueteros en poder de los dichos onze soldados naturales, y de otros que anssi mismo les acudieron, que llegaron al despojo de los dichos muertos: y muchos Alfanges, y espadas y Morriones. Y porque dello sean ciertos, y de pedimento de los
dichos

dichos señores, darme la presente / en el Heredamiento que dizen de Loche Helipez, que es en esta dicha Ysla de la Gomera, a veynte dias del dicho mes de Julio, y del dicho año de mil y quinientos y nouenta y nueue años. Y los dichos señores mandaron q este dicho testimonio original quede en poder de vno de nos los dichos escriuanos, y se les de vn traslado autorizado para lo embiar y presentar a donde les conuenga. siendo testigos Francisco Sanchez Moreno Theniente desta Ysla, y Christoual Hernandez Brito, y Sebastian Lizáño vezinos desta. Diego Hernandez Vaca escriuano publico y del Cabildo. Christoual Diaz de Aguilar escriuano publico y del Concejo. Iuan de Almenara escriuano publico.

¶ Nos los Capitanes de Ynfanteria destas Yslas de la Gomera, certificamos que el Testimonio dado por los escriuanos publicos de ella, es muy cierto y verdadero, y palle así como ellos lo certifican, por auernos hallado presentes juntamente con ellos, a todo ello en la Gomera, a veynte dias del mes de Julio, de mil y quinientos y nouenta y nueue años. Baltasar Sanchez. Hernan Pesaça de Ayala. Hernando Benítez. Iuan de Mesa. E por ende fize aqui mi signo en testimonio de verdad. Diego Hernandez Vaca escriuano publico y del Cabildo. Y en testimonio de verdad fize aqui mi signo. Christoual Diaz de Agénar escriuano publico y de Concejo. Y en testimonio de verdad fize aqui mi signo. Iuan de Almenara escriuano publico.

¶ E yo Thomas de Palencia escriuano publico, vno de los del numero desta Ysla de Thenerife por mi Rey nuestro Señor, hize sacar el testimonio de arriba, segun que está escripto por el. Dado por los escriuanos publicos de la Ysla de la Gomera, fue fecho y sacado en el lugar de Garachico desta Ysla de Thenerife, en quatro dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y nouenta y nueue años. Y fueron testigos a lo ver sacar, corregir y concertar. El Capitan Alonso Cabrera de Rojas, escriuano mayor del Concejo desta dicha Ysla, e Lucas Martin de Alcola vezinos desta dicha Ysla, y por ende. En fee de verdad fize a questo mi signo.

Thomas de Palencia
escriuano publico.

DEspues viſto por el tamalpo el mucho daño que en la dicha Y. la de Canaria ſe le auia hecho, y el poco provecho que della podia ſacar, dio luego orden como embarcar lo gente, y alí la embarco, y ſe fue la buelta de la Y. la de Tenerife, y puerto de Garachico, en donde anduvo barloventando y mirando la fuerza que tenia la tierra. Y viſto la mucha gente que en el dicho puerto de Garachico auia, y la grande ruyna que ſe le apareçia, ſi en el intentara entrar, acordó dar la buelta ala Y. la de la Palma, e donde tambien anduvo barloventando, y embio vna Nao de l compañía, que fuese a reconocer el puerto, y mirarle lo que auia y alí lo hizo, y luego haſta ponerſe a tiro de Cañon de la fortaleza del puerto. Y viſto la mucha gente y bien apercebida que en el dicho puerto de la Palma y fortaleza auia, dio la buelta a las demas Naos de la compañía: y llegandoſe a la Capriana, y diendole lo que le parecia de la tierra, ſe fueron la buelta de las Calmas de la dicha Y. la de la Palma, en donde quedauan a fines de Agoſto, quando aquel dia echato en tierra de la Palma, todos los priſos que auian cauriado en Canaria. Los quales don por nueva, el gran daño que al dicho enemigo ſe le hizo en la Y. la de Canaria y Gomera, y lo mucho que ſe ſentido la gente y ſoldados y Capitanes que lo ſaluan, y la mucha gente que tenian herida. Confundalos el ſe. ſus como pueda.

LA V S DE O

Impreſſo en Sevilla, en la Imprenta de Rodrigo de
Cabrera en el Eſpital que era del Roſario, junto
a las caſas de Don Jorge de Portugal a la
Madalena. Allí ſe venden.

222

